



editorial >>>>>>

## los primeros pasos del Gobierno

Cuando José Luis Rodríguez Zapatero nos concedió una entrevista en abril de 1999 (que reproducimos en este número) estábamos lejos de pensar que algún día llegaría a ser Presidente del Gobierno. Entonces era el diputado del PSOE encargado de los temas de Administración Pública y fue extraordinariamente cordial y receptivo con los problemas que le trasladó la Asociación.

Cinco años más tarde, nuestro país está claramente retrasado en el desarrollo de la Sociedad de la Información y esta vez sí que la amenaza es seria. Todos los informes, tanto nacionales, por ejemplo el del servicio de estudios de La Caixa, como internacionales, como es el caso del prestigioso Communication Outlook de la OCDE, destacan que la inversión en tecnologías de la información es fundamental para aumentar la productividad y que nuestro país ha sido el único de la Unión Europea donde la mencionada productividad ha disminuido en los últimos años.

Afortunadamente, el presidente del Gobierno ya lo tenía claro en 1999 y el Vicepresidente Segundo, Pedro Solbes, también ha declarado que la productividad española tiene que mejorar. Las recetas no están por descubrir, sino muy claras, y entre ellas, se encuentra el reto que se definió en la Cumbre de Lisboa en el año 2000: convertir a la Unión Europea en la economía basada en el conocimiento más dinámica del mundo.

Pero, aunque parece que los nuevos dirigentes tienen la certeza de que no se puede perder más tiempo puesto que nos jugamos mucho, ni más ni menos que el futuro del país, creemos que se debería actuar con más celeridad y, sobre todo, con una visión mucho más estratégica. Tenemos ya varios espejos donde mirarnos. Uno puede ser Irlanda, donde gracias a una estrategia clara, que incluye una decidida apuesta del Gobierno por las tecnologías de la información, se ha logrado que los ciudadanos gocen de la renta per cápita más alta de la Unión Europea, sólo superada fuera de la UE en el continente por Noruega y Suiza. El otro puede ser Finlandia, donde en un excelente libro de Manuel Castells y Pekka Himanen, *La Sociedad de la Información y el Estado del Bienestar*, explican cómo Finlandia ha llegado a ser el país más competitivo del mundo gracias a la decidida apuesta por las nuevas tecnologías.

El mayor inversor en TIC de nuestro país es, de hace unos años, el sector público y, como hemos señalado, desde hace mucho tiempo, es necesario que se invierta con inteligencia, sirviendo como modelo a la sociedad, y que se cree un marco fiscal y legal favorable a la innovación. Para ello es necesario que las TIC se perciban como estratégicas por parte del Gobierno y que exista una estrategia inteligente y común por parte de todos los Ministerios.

Y para que las TIC sean estratégicas deben subir de nivel en el organigrama de los Ministerios,

desde una Subdirección no se pueden diseñar políticas, tan sólo ejecutarlas. Por tanto, creemos que las promesas de Zapatero del año 1999, ahora que tiene la posibilidad de llevarlas a cabo, y no dudamos de que lo vaya a hacer, deben acometerse cuanto antes y creemos que ahí sí que hace falta decirle al Gobierno que no se puede demorar. Fue muy decepcionante escuchar al Ministro Montilla, en sede parlamentaria, que se empezará a aplicar un nuevo plan de convergencia sobre la Sociedad de la Información el 1 de enero de 2006. No podemos esperar 18 meses para aplicar un nuevo plan: nosotros como funcionarios especialistas en tecnología, sabemos lo que tenemos que hacer y no hace falta volver a reunir a un grupo de expertos para diseñar un enésimo plan.

Comencemos a trabajar hoy mismo, mejor en junio que en julio y sólo esperamos que el Gobierno, antes del verano, vuelva a crear las Direcciones Generales de Tecnología desaparecidas en 1996 con la llegada del Partido Popular al poder. Y, sobre todo, que no mire hacia afuera a la hora de los nombramientos y de los grupos de estudio, puesto que tiene excelentes profesionales dentro de la propia administración que, quizás, llevemos ya demasiado años señalando los problemas y viendo cómo nunca podemos resolverlos. Creemos que esta vez sí ha llegado el momento: aprovechémoslo o lo lamentaremos todos. ❌

